

Escrito por: Anonymous

Resumen:

La mujer de mis sueños, a mi merced para desfogar mis perversiones privadas.

Relato:

Droge a mi tía y me la cogí por el culo

Antes de empezar a contar como pasaron las cosas lo mejor es describirla, se llama deyanira y tiene 28 años, es de Morelia y es la típica mujer de pueblo con ojos claros que te hipnotizan de solo mirarlos.

Mide 1,70 cm, tiene ojos verdes claros y su piel era blanca como la leche, sus senos son redondos pero no enormes, de buen tamaño diría yo, son de esos que con trabajo te caben en la mano, su culo es redondito también y hace buen juego con su par de piernas que tiene, bien torneadas por el spinning. Cabe señalar que Vivian al lado de mi casa, éramos vecinos, era una casa grande dividida en 2, y ahí vivíamos mi mama mi hermana y yo, y en la otra mi tío y deyanira.

Siempre había soñado con cogermela por el culo pero nunca pasaba de un sueño y un par de pajas que le dedicaba de vez en cuando. Ella se había casado con un tío mío y tenían un hijo de 1 año, eso hacia más difíciles las cosas para mí.

Mi familia se reunía cada fin de semana para tomar y jugar cartas, en diferentes casas se turnaban, los adultos se dedicaban a platicar y jugar hasta ponerse borrachos y los niños a jugar hasta dormirse. Siempre se terminaban las reuniones a las 4 o 5 de la mañana, hasta que todos estaban borrachos.

Una vez la reunión fue en casa de una tía, era cumpleaños de uno de mis tíos, todos estaban elegantes para la reunión sobre todo deyanira que llevaba un vestido negro pegado al cuerpo, con escote en la espalda y una abertura en la pierna que llegaba arriba del muslo, a deyanira se le ocurrió dejarme a su hijo encargado por que yo no iba a asistir a la reunión, y como no podía tomar y divertirse cuidando al niño, no tuve otro remedio que decirle que si, por que mi mama y me hermana se iban a ir con ellos.

Me quede en la casa cuidando al niño hasta que se durmió como a las 10, yo me quede viendo tele como hasta las 12, de repente escuche como abrían la puerta de la casa y salí a ver quien era.

Me lleve una sorpresa al ver que solo estaban deyanira y mi hermana, me dijeron que se habían aburrido y se regresaron antes, además de que estaban cansadas, los demás se quedaron jugando cartas y que mi mamá llegaría más tarde con mi tío el esposo de deyanira. Mi hermana se subió a cambiar y deyanira entro al baño. Entonces se me ocurrió una idea fantástica.

Me acordé que en mi cuarto tenía unos chochos que te los tomas y te duermes, eran pastillas para dormir, el problema era como se las iba a dar y cuanto tiempo tenía, entonces cuando salió del baño le dije que se veía mal que si quería un vaso de agua, y me dijo que mejor refresco por que se la había bajado la presión, entonces fui a la cocina y a la hora de servirle el vaso de refresco le disolví una pastilla en el vaso, solo tenía una cosa en mente que ese culo tenía que ser mío.

Le di el vaso y se lo tomo de un trago, después le ayude a llevar al niño a su casa, entonces la vi que andaba un poco mareada y le pregunte si se sentía bien, me respondió que si que solo se quería sentar, en eso vi como se desvaneció hasta quedar como inconsciente, yo trate de hablarle pero no reaccionaba y ahí empezaba mi gran noche. La tenía a mi merced para satisfacer mis deseos sexuales y hacerle lo que quisiera como a una gran puta.

Le levante como pude y la trate de llevar hasta su cama, en ese trayecto aproveche para meterle mi mano por el escote de la espalda hasta amasar una de sus nalgas, caray que duras las tenía ese si iba a ser un gran festín, primero la acosté y doble sus piernas para poder bajarle la tanga que llevaba, de esas que no dejan nada a la imaginación, el hilo de atrás se le metía entre las nalgas y por delante solo alcanzaba a cubrir su cuevita. Se la fui retirando poco a poco no sin antes oler su sexo un poco, olía a gloria que mujer tan encantadora y era toda MIA, ya que le saque la tanga le empecé a lamer la vagina a la altura del clítoris para que se mojara un poco, y cuando ya estuvo lista le subí el vestido hasta la cintura y le doble las piernas a la altura del pecho para así empezar a penetrarla.

Era toda una delicia sentir la calidez de esa vagina y como me succionaba como no queriéndome dejar ir, como si mi pene hubiera estado ahí antes. Mientras la cogía le estaba besando los senos que eran lo mejor de todo, tenía un pezón blanco y grande, delicioso, todavía tenía leche de amamantar al niño. Yo se la quise sacar toda, creo que deje al niño sin comer al menos 2 días. La estuve cogiendo por un largo rato hasta me canse, entonces le metí el pene en la boca, sentir esa boca calentita fue excelente casi me vengo en ella pero faltaba lo mejor "su culo".

Entonces la acosté boca abajo y le empecé a dar un beso negro o mejor dicho a lamerle el culo, que estrecho la tenía en verdad, pero valía la pena, verle el culo respingon que tenía, blanco también como toda su piel y el ano cafecito, que hermosa visión tenía en ese momento.

Así acostada boca abajo le acomode una almohada en el vientre para que parara mas el culo entonces coloque mi pene en la entrada de su ano y empecé a empujar, no quería entrar así que tuve que jugar primero con mis dedos hasta que le dilate un poco el esfínter, se la volví a acomodar y esta vez entro con mas facilidad, tenía mi pene metido hasta el fondo, hasta sentía como le tocaba los intestinos, no es que tenga un pene enorme pero si de buen tamaño. Empecé con él mete y saca primero despacio y luego con mas violencia, su culo apretaba mas que mi mano que maravilla, le sacaba todo el pene y después lo volvía a introducir de un solo golpe, había un silencio enorme solo se escuchaba nuestros jadeos y la succión de su ano cuando le sacaba el pene.

Me la estuve cogiendo mas o menos media hora hasta que no aguante y le descargue toda mi leche en sus intestinos, pero no le saque el pene, se lo deje adentro un momento hasta que estuvo parado de nuevo, la acosté boca arriba y le doble las piernas otra vez hasta el pecho, en esa posición se la volví a meter por el ano, la cogí con una brutalidad, solo podía ver como se bamboleaban sus senos al compás de mis estocadas, se la mordí se los estruje como quise hasta saciarme, hasta la bese en la boca y le metí mi lengua hasta la garganta, esta vez solo aguante 5 minutos y me volví a venir.

Terminando me vestí y a ella le acomode el vestido, abrí la ventana para que cuando llegara mi tío no sospechara y me fui a mi casa a dormir, al otro día fuimos a desayunar todos pero ella no fue, comento que estaba adolorida por haber dormido mal y quería descansar, y pensaba que tenía hemorroides por que no podía hacer del baño, nunca se entero de nada por mi bien.